Ocupaciones del Arcaico medio a la prehistoria tardía en un campamento de la localidad arqueológica Costa Azul-La Jovita, Baja California

Rubén F. García

Resumen

Se presentan los resultados preliminares de los trabajos de excavación y gabinete efectuados en el marco del proyecto de salvamento arqueológico "Gasoducto Ramal de interconexión y EMRyC, La Jovita, Ensenada, Baja California", en el que se excavó un amplio campamento conchero en la localidad arqueológica Costa Azul-La Jovita. Mediante pozos de sondeo y excavaciones extensivas, se logró registrar áreas de procesamiento de alimentos y dos enterramientos humanos. Veinte dataciones de radiocarbono ubicaron cronológicamente las principales ocupaciones del antiguo campamento que van del Arcaico medio a la prehistoria tardía. La gran mayoría de los diversos artefactos manufacturados en piedra, concha, hueso y cerámica están relacionados con actividades domésticas, aunque también aparecieron un pequeño número de objetos –registrados por vez primera en contextos arqueológicos de la región- que parecen estar relacionados con actividades rituales y que fueron usados y descartados a lo largo de la ocupación del sitio.

Introducción

Entre enero y marzo de 2016 los arqueólogos Gengis Judith Ovilla Rayo y Rubén F. García Lozano coordinamos excavaciones arqueológicas en un campamento prehispánico de la localidad arqueológica Costa Azul-La Jovita. Los trabajos se efectuaron a partir de una solicitud que la empresa IENOVA hizo a la delegación del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Baja California para inspeccionar arqueológicamente un predio donde proyectó construir un gasoducto de 450 m lineales que llevaría gas licuado de la planta Energía Costa Azul (ECA) a la Central de Ciclo Combinado (CCC) Baja California III "La Jovita", esta última construida y operada por la Comisión Federal de Electricidad e Iberdrola para la generación de energía eléctrica. El gasoducto cruzaría longitudinalmente la sección este de dos concheros, registrados previamente con los números 16 y 28, por lo que se desarrolló el proyecto de salvamento arqueológico "Gasoducto Ramal de interconexión y EMRyC, La Jovita, Ensenada, Baja California". En este trabajo me refiero a las exploraciones efectuadas en el sitio 16 que fue el que aportó prácticamente la totalidad de la información, ya que el número 28 resultó ser un pequeño campamento tardío con depósito cultural somero.

Costa Azul-La Jovita es una localidad arqueológica costera constituida por una importante cantidad de campamentos concheros prehispánicos. Se ubica 35 km al norte del puerto de Ensenada en una terraza litoral de origen volcánico –integrante de la formación geológica Rosarito

Figura 1. Ubicación de las localidades arqueológicas Costa Azul-La Jovita y Bajamar-Jatay.

Beach- sobre la que también se asienta el sitio Bajamar-Jatay, ubicado a una distancia de 4 km al norte de Costa Azul (Figura 1).

De igual forma que en Bajamar, el patrón de distribución de los sitios concheros en Costa Azul muestra una aparente aleatoriedad. La mayoría de ellos se ubican en terrenos planos o con pendientes poco pronunciadas, asociados a veneros de agua dulce o a distancias variables de los márgenes de los drenajes naturales que surcan la franja litoral. También suelen ubicarse en ligeros bajos naturales o en las crestas de las suaves ondulaciones de las terrazas marinas.

La localidad arqueológica fue registrada en 1991 por los arqueólogos Jesús Mora y Óscar Rodríguez, denominándola Costa Azul a partir de la información asentada en la carta topográfica del INEGI I11D81. En tanto en 2004 el arqueólogo Antonio Porcayo registró tres pequeños concheros de Costa Azul denominándolos "La Jovita" en virtud de que se encontraban dentro de la poligonal donde en aquel entonces se planeaba construir la CCC y que la CFE denominó como Baja California III "La Jovita".

Es entre los años 2004 y 2005 cuando se efectúan los proyectos de salvamento "Arqueología del Pacífico Norte" y "Lote 20" a cargo de los arqueólogos Arturo Márquez y Cesar Salcido en los predios donde se construyó la planta de regasificación Energía Costa Azul y un patio de maniobras. En ambos proyectos se intervinieron 25 concheros, la mayoría de ellos mediante pozos estratigráficos, 18 análisis de radiocarbono por AMS (14 de carbón vegetal y cuatro de concha de abulón) dataron contextos de 3000-2000 a.P. (Arcaico tardío) y 1400-500 a.P. (prehistoria tardía) (INAH 2008).

Recientemente, entre los años 2011 y 2015, a raíz de la construcción de la CCC Baja California III "La Jovita", los arqueólogos de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH Manuel Pérez y María Flores excavaron alrededor de nueve concheros, efectuando a su vez un

detallado levantamiento topográfico de los sitios ubicados al interior de la poligonal de afectación, así como los que están en su perímetro exterior inmediato. Cada sitio fue numerado; dicha numeración incluyó al que hoy nos ocupa, correspondiéndole el número 16 (Pérez y Flores, comunicación personal 2016).

Excavaciones arqueológicas

El conchero 16 de Costa Azul-La Jovita se localiza a 68 msnm, en el borde de una terraza llana, aproximadamente a 800 m de la actual línea de costa. El antiguo campamento, de planta semi-oval, midió 95 por 35 m de ancho. La superficie relativamente plana se encontró poblada de arbustos propios del matorral costero nativo. Sus antiguos habitantes se pudieron abastecer de agua dulce –y probablemente también de piedras para uso doméstico y manufactura de artefactos- de alguno de los dos drenajes más cercanos que hoy en día se encuentran secos; uno se ubica 70 m al sureste y el otro 250 m al noreste.

Las excavaciones arqueológicas se efectuaron de acuerdo con el proyecto aprobado por el Consejo de Arqueología del INAH y se concentraron en el derecho de vía de la obra que cubrió la sección longitudinal central-oeste del sitio. Durante 11 semanas se desarrolló una excavación extensiva controlada mediante una retícula general de cuadros de 2 x 2 m y niveles métricos de 10 cm, liberando así los distintos elementos para su registro in situ. La totalidad de la tierra extraída fue cribada en cernidores de mallas metálicas con calibres de 3 mm.

La excavación extensiva cubrió un área de 604 m^2 (151 cuadros de 2 x 2 m). De esta superficie en 48 m^2 se llegó hasta la capa culturalmente estéril y en el resto de los cuadros en los que no se pudo excavar la totalidad del estrato cultural los niveles trabajados variaron de 20 a 40 cm de profundidad.

Cuatro pozos de sondeo iniciales mostraron que las ocupaciones humanas más antiguas se encontraban entre los 42 y 62 cm de profundidad, en tanto la ocupación más reciente estaba cubierta por una capa de tierra suelta de entre 12 y 17 cm de espesor constituida por abundante materia vegetal reciente (humus) y con escasos materiales arqueológicos dispersos como lascas de desecho de talla lítica, muy pocos artefactos de piedra y fragmentos de conchas de abulón y mejillón. Los siguientes estratos, que de acuerdo a su profundidad y horizonte cronológico se subdividieron en IIa, IIb, IIc, y III, fueron en los que se registraron la totalidad de los elementos arqueológicos y la gran mayoría de los artefactos y ecofactos recuperados. El límite inferior de la capa III tuvo una profundidad variable entre 42 y 62 cm encontrándose entremezclada con una delgada capa de suelo natural regosol (capa IV) que a su vez cubría discordantemente el sustrato rocoso de origen volcánico.

El periodo prehistoria tardía (1500 a.P.-siglo XVIII) está representado principalmente en dos zonas del sitio: los sectores central-SE y Norte. De esta época no se pudieron detectar los límites de áreas o elementos de actividad doméstica que probablemente se encuentren dentro de las poligonales del sitio que se dispuso se conservaran como reserva arqueológica. Cinco dataciones calibradas de radiocarbono por AMS que oscilan entre 1450 y 650 a.P. proceden de ambas áreas. Tres de las muestras son de concha de abulón, y dos corresponden a muestras de hueso de los dos enterramientos humanos hallados y que, no obstante su datación tardía, corresponden a la tradición funeraria Lajollana de raíces Arcaicas (Ovilla 2017).

De las tres dataciones de concha, dos provienen de la capa IIa, que tuvo entre 10 y 12 cm de espesor y una profundidad mayor de 22 cm. La tercera concha es del nivel 3 (20-30 cm) y dada su posición estratigráfica es muy probable que este re-deposicionada. Con excepción de algunos

Figura 2. Puntas de proyectil características de la prehistoria tardía, conchero 16, Costa Azul-La Jovita.

objetos tardíos encontrados aislados en la capa de humus del resto del sitio, es de la capa IIa de estas dos áreas de donde proceden artefactos típicos de la prehistoria tardía como fragmentos de vasijas de cerámica y cinco puntas de flecha de obsidiana (dos del tipo Dos Cabezas, dos del tipo Jatay y una triangular aserrada) (Figura 2). No se detectaron restos de hogueras y áreas de actividad doméstica de esta época, y como se mencionó anteriormente, es probable que los núcleos de esta ocupación se conserven fuera del derecho de vía de la obra.

El estudio osteológico de los esqueletos humanos lo efectuó la Dra. Liliana Torres de la Dirección de Antropología Física de INAH, quien determinó género, edad y patologías. El entierro 1 corresponde a un individuo infantil, de entre 5 y 7 años de edad al momento de la muerte. Se encontró a una profundidad de entre 39 y 60 cm, descansando sobre el suelo rocoso en posición flexionada en decúbito lateral derecho, con la cabeza orientada al este y estaba cubierto por cinco piedras de origen volcánico sin modificación cultural alguna. Una muestra ósea de este esqueleto dio una datación convencional de 1119 ±30 a.P.

El segundo individuo fue identificado como un adulto femenino con una edad calculada entre 45 y 55 años al momento de la muerte. De igual forma que con la fosa del infante sus congéneres practicaron una cavidad que topó hasta el estrato rocoso en el área centro-oeste del antiguo campamento, se encontró en decúbito lateral izquierdo, con la cabeza orientada al oeste descansando sobre una piedra a manera de cabecera. A diferencia del primer entierro, en este caso solamente se encontraron dos pequeñas piedras encima del esqueleto. El análisis de radiocarbono por AMS de una muestra ósea dio una antigüedad de 1497 ±43 a.P. No detectamos artefactos asociados a este esqueleto; aunque un pequeño raspador desgastado manufacturado en roca silícea se encontró en el fondo de la fosa, muy cerca de las costillas, no podemos asegurar fehacientemente que éste haya sido depositado intencionalmente por quienes practicaron las exequias.

El Arcaico tardío (3000-1500 a.P.) se encuentra bien representado por una serie de ocho fechas calibradas (que corresponden a siete conchas de abulón y uno de mejillón). Seis de estas muestras se encuentran claramente estratificadas y proceden de las áreas de excavación sur, centro y norte, de profundidades de entre 20 y 30 cm y dataron lo que parece ser una de las ocupaciones más intensas y que se extiende en la mayor parte del sitio, los focos temporales de estas ocupaciones rondan los 2050, 1900 y 1750 a.P.

A esta época corresponden dos áreas de actividad doméstica claramente delimitadas en la

Figura 3. Área de actividad doméstica datada para el Arcaico tardío (2050, 1900 y 1750 a.P.).

parte central del campamento a profundidades de entre 18 y 25 cm. Por un lado, se detectó una zona "limpia" de desechos de concha y de hogueras de unos 16 m^2 y que en la parte central tenía dos lajas de basalto con huellas de uso de percusión y pulido en sus caras superiores y que pudieron funcionar como yunques o mesas de trabajo. A esta área también corresponden los restos de tres acumulaciones de piedras amorfas ubicadas en la periferia que probablemente funcionaron como hogueras (Figura 3). Inmediatamente al norte de esta área se liberó una zona con una gran cantidad de conchas de abulón y mejillón dispersas en lo que pareciera ser uno de los principales pisos de ocupación de esta época. De este estrato proceden varios artefactos representativos: puntas de proyectil del tipo La Jolla y foliáceas (así como algunas más de formas atípicas), ornamentos de concha de abulón, dos artefactos misceláneos de concha de abulón, punzones de hueso, una pipa zoomorfa (representando a un animal marino con aleta dorsal) y una piedra circular perforada y en cuyos bordes tiene amplias y someras muescas percutidas (este tipo de artefactos son conocidos en la región vecina de California como *cogged stone*).

Los niveles más profundos del conchero corresponden a diferentes momentos del Arcaico medio (5500-3000 a.P.). Siete dataciones calibradas (cuatro de concha de mejillón y tres de abulón) recuperadas entre los 33 y 62 cm de profundidad distinguen al menos tres ocupaciones; la más tardía de éstas corresponde precisamente a una que precedió casi 2,000 años a la zona "limpia" de desechos en el centro del sitio descrita líneas arriba. Esta área tenía las mismas características, pues también se encontró despejada de desechos y al centro, entre los 33 y 40 cm de profundidad, se ubicó una gruesa laja de basalto que dada la superficie pulida y con una ligera depresión central parece haber sido utilizada como herramienta de molienda y/o yunque. Dos fechas calibradas de conchas asociadas a este elemento dieron 3600 y 3700 a.P. Doce cm por debajo del yunque, donde se fusionaron las capas III y IV –prácticamente descansando sobre el lecho rocoso-, se detectaron cuatro conchas grandes cercanas a los restos de una hoguera (tres de abulón, *Haliotis* spp, y uno de caracol panocha, *Megastrea undosa*); una de las conchas de abulón dio una fecha calibrada de

Figura 4. Conchas de abulón (*Haliotis* spp.) y caracol panocha (*Megastrea undosa*) en el contacto de las capas III-IV (4300 a.P.) del área central del conchero.

4300 a.P. (Figura 4).

Finalmente, fue en una cala practicada en el extremo norte del conchero de donde provienen tres fechamientos calibrados de entre 5150 y 5300 a.P. Dos de las conchas (una de abulón y otra de mejillón) están correctamente estratificadas, esto es en los niveles 3 (20-30 cm) y 4 (30-40cm). Una tercera muestra de concha de mejillón que procede del primer nivel (1-10 cm) dio 5150 a.P., manifiestamente re-deposicionada. Si bien es reducida la muestra arqueológica correspondiente a esta época, consideramos relevante la aparición de una punta de dardo tipo La Jolla en el fondo del pozo datado. La pieza manufacturada en andesita afanítica local muestra pérdida del ápice por fractura antigua y retenía en la superficie una capa de sedimento arcilloso del conchero difícil de desprender (cubierta que todos los objetos de las capas más profundas suelen presentar), por lo que consideramos que el artefacto corresponde sin duda al estrato datado para el Holoceno medio (5150-5300 a.P.), siendo hasta ahora la datación más antigua de este tipo de puntas en la región (Figura 5).

En los estratos culturales de las ocupaciones más intensas la tecnología lítica está representada por gran cantidad de artefactos tallados, esto es herramientas y desechos de su manufactura. Estos artefactos incluyen variedades de núcleos, lascas con huellas de uso sin modificación, raederas, tajadores, raspadores y percutores. Cabe destacar que la mayoría de ellos muestran sus áreas activas desgastadas y/o agotadas; también muchos están quebrados y en otros casos fueron descartados al momento de su manufactura. Un examen comparativo preliminar de las cantidades de herramientas domésticas con funciones de corte, raspado y molienda contra las de cacería (puntas de proyectil) de cada nivel/área revela que el número de los artefactos de uso doméstico es abrumadoramente superior al de cacería.

La lítica pulida está representada por pequeños yunques portátiles y manos de molienda manufacturadas a partir de cantos rodados de basalto y granito. También es frecuente que muchas de estas herramientas utilizadas sobre cantos rodados carezcan de modificación alguna para su funcionalidad, ya que la única huella macroscópica de alteración cultural es un desgaste –a veces muy ligero- que se encuentra en una o ambas caras.

Respecto de las materias primas líticas, en términos generales se observa que la mayoría de ellas son de origen ígneo (andesitas -afaníticas y porfídicas- y basaltos principalmente)

Figura 5. Punta de dardo tipo La Jolla recuperada de un estrato datado para el Arcaico medio (5150-5300 a.P.).

obtenidas en forma de cantos rodados de los lechos de los escurrimientos cercanos y la costa rocosa. En menor medida también se explotaron pequeños nódulos de rocas criptocristalinas sedimentarias locales.

Consideraciones

De acuerdo con los datos de campo, gabinete y de análisis de radiocarbono resumidos aquí, es posible establecer preliminarmente que el sitio funcionó hacia 3700-3600 a.P. (finales del Arcaico medio) y 2050-1750 a.P. (Arcaico tardío) como lugar habitacional y de procesamiento de mariscos (principalmente de abulón (*Haliotis* spp.), mejillón (*Mytilus californianus*) y caracol turbante (*Tegula* spp.). Además del desconche y consumo inmediato de estas especies, es probable que el procesamiento incluyera procedimientos de conserva para el ulterior consumo de la preciada carne de estos crustáceos. Otros datos que están en proceso de estudio muestran que la dieta proteínica se completaba con diversas especies de peces y mamíferos marinos y terrestres como lobos marinos, venados y liebres. En la prehistoria tardía, el antiguo campamento –fundado 4,000 años atrás- fue utilizado como espacio funerario en dos momentos separados por alrededor de 350 años; además es posible que en esta época el sitio también se haya utilizado como lugar habitacional. En cuanto a la época de ocupación más temprana (5300-5150 a.P.) los datos muestran que en el lugar se estableció un pequeño campamento estacional de un reducido grupo de personas, en el que, varias centurias más tarde, se convertiría en un campamento con ocupaciones más estables y actividades domésticas más intensas.

Bibliografía

Instituto Nacional de Antropología e Historia
2008 *Fechamientos por radiocarbono hechos en el Centro INAH Baja California hasta junio de 2008*, Mexicali.

Ovilla Rayo, Gengis Judith
2017 "Nuevos datos sobre la cronología de los contextos funerarios de Bajamar-Jatay y Costa Azul-La Jovita: resultados de las dataciones de colágeno por AMS", *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California* 17.